

"UN CAMBIO OPORTUNO."

Últimamente hemos visto muchos "cambios." El mundo en que vivimos ha cambiado. Algunas cosas cambiaron para bien, mientras otras para mal. Pocos se han atrevido a oponerse a las olas de inmundicia y pecado que hoy día todos conocemos, y los que se opusieron a estas los calificaron de "locos" o "anticuados."

Por amor a Dios y Su palabra, nosotros los seguidores de Cristo no podemos estar de acuerdo con el mundo del pecado y vicios, pues nuestras normas son muy más elevadas. Además sabemos que cada ser humano ha de rendir cuenta de sus hechos delante de nuestro Dios que tiene conocimiento pleno de todas las cosas.

Dios, hace miles de años ya sabía que los hombres aquí en esta tierra necesitamos un cambio radical. Por esto envió a su Hijo Jesucristo para que nos diera "Vida en abundancia." Después de haber cumplido con su importantísima misión el Gran Maestro mandó a sus alumnos a predicar diciendo: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura." (Marcos 16: 15). Cada ser humano debía conocer las buenas nuevas de Dios. Era una tarea grande y ardua, el Señor lo sabía muy bien, y por lo tanto dijo: "...pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra." (Hechos 1: 18). Más tarde, en el día de Pentecostés, descendió el Espíritu Santo e impartió poder a los primeros discípulos para emprender la gran tarea de proclamar al mundo entero "la verdad de Dios."

En nuestros días encontramos, lamentablemente, también muchos predicadores con lindos mensajes y bellas presentaciones, confundiendo a los buscadores de verdad. Pero... ¿Cómo se puede conocer la Verdad de Dios?

1.- Se puede conocer por medio de la Biblia. (Vea: Salmo 119:15; Juan 8: 31, 32).

2.- Se puede conocer por medio de Jesús. (Juan 1: 17; 14: 6).

3.- Se puede conocer por medio del Evangelio. (1 Timoteo 1: 14; Hechos 4: 12; Romanos 1: 16). Vale la pena buscar estas referencias en sus Biblias.

El tema del mensaje de los primeros cristianos era "Jesús."

(Vea: Hechos 8: 35). Explicaban cómo los profetas antiguos habían anunciado la llegada del Salvador; contaron los milagros que Jesús había realizado, pero siempre enfatizaron el hecho que Él había sido crucificado y muerto por nuestros pecados. Después terminaron sus

predicaciones con un tono jubiloso: "A este Jesús resucitó Dios, de lo cual nosotros somos testigos." (Hechos 2: 32). Ningún teólogo puede negar que el énfasis del mensaje de los primeros cristianos era: "Jesús ha resucitado."

Amigo, después haber leído este mensaje te queda tomar una decisión: Vas a seguir dejándote arrastrar por la ola de pecado y vicios que el mundo te ofrece, o vas a ser sabio, y tomes tu decisión de seguir el camino de Dios. (1 de Juan 1:9). El camino de Dios siempre es el mejor, y más seguro. Dios te bendiga.